

DEFENSA DE CELAYA Y TRIUNFO Del Gral. Obregón.



Este es el nuevo corrido,
vengan, lo voy á cantar,
toda su atención les pido
para poderlo explicar.

Oigan, nobles ciudadanos,
prestadme mucha atención
para cantarles los triunfos
de la actual revolución.

Fué la más interesante
de esta grán operación
donde las fuerzas triunfantes
tuvieron mucha ovación.

Arango, Villa el llamado,
cuál Victoriano el traidor,
ya por ahora ha terminado
por Carranza y Obregón.

Qué triunfo tan memorable
ha sido este de Celaya,
ha transmitido hasta el cable
detalles de esta batalla.

Son recuerdos imborrables
del combate de Celaya,
que creyó seria un triunfo
de Páncho Villa el canalla.

Fué esa importante batalla
de interés en la ocasión,
porque há triunfado en Celaya
la justa revolución.

Los reaccionarios malvados
que peleaban sin razón
todos fueron derrotados
por las fuerzas de Obregón.

Pasará por la pantalla
pero sin vacilación,
fué la más grán batalla
de todita la Nación.

Pues el día 6 con pujanza
la batalla se trabó
y al grito ¡Viva Carranza!
esa guerra comenzó.

Obregón ya en la batalla
dispuso cinco sectores
al derredor de Celaya
mandó bravos defensores.

Al diecisiete y veintiuno
de bizarros batallones,
les querían romper el centro
con serias operaciones.

Los dos hicieron esfuerzos
pero el parque se acabó
y al no llegar el refuerzo
el cuerpo retrocedió.

El enemigo avanzaba
por diferentes secciones
pero Obregón ya trazaba
sus planes de operaciones.

Obregón, siendo guerrero
estudió muy bien la treta,
y entró á la línea de fuego
con un pequeño corneta.

Comprendió que en un momen
la Patria perdía la guerra (to
y entró al fuego muy contento
subiéndose en la trinchera.

Las balas como granizo
llovían, cual desesperadas,
y junto á aquellos dos heroes
estallaban las granadas.

Se veían ya muchos daños
cuando se encontró en el fore
y al corneta de diez años
mandó tocar diana y toro.

Ese niño de diez años
enarbolaba el pendón,
seducido por la audacia
del general Obregón.

Al toque de ese corneta
el enemigo hizo llamada
y se contuvo de un golpe,
temiendo fuera celada.

El pequeñuelo triunfante
y con demasiada gana
lanzaba notas vibrantes
con bellos toques de diana.

Después de unos diez minutos
el enemigo contuvo,
quedándose éste en pie firme
porque combatir no pudo.

Llegó el 15 Batallón
que fué distribuido luego
por el valiente Obregón
en su amplia zona de fuego.

Todos entraron de frente
con un fuego muy nutrido,
y en muchos puntos los leales
vencieron al enemigo.

El refuerzo llegó presto
y peleó venciendo lazos
y dejando al enemigo
por completo hecho pedazos.

Al cabo de treinta horas
con sus fuerzas ya diezmas,
todas las tropas rebeldes
fueron desatrincheradas.

Hay otros triunfos sonados
del general Obregón,
pero éste, por su estrategia
ha salvado á la Nación.

Los prisioneros y heridos
que no se pudieron ir
con dispersos perseguidos
sumaron bien trece mil.

Los cadáveres villistas
quedaron incinerados
y los muertos carrancistas
fueron luego sepultados.

Tres millares fueron muertos
y por el suelo rodaron,
causando grande pavor
cuando tantos levantaron.

Treinta y cuatro mil soldados
trajo Villa á la batalla,
venían muy bien pertrechados
para tomar á Celaya.

Por la victoria aclamaros
todos al gran Obregón,
á Norzogaray, Hill y Amar
y á ese Veinte Batallón.

Al Primer Jefe aclamaros
por todita la Nación,
cuando se supo ese triunfo
del General Obregón.